

Calderón de la Barca

El santo rey don Fernando
(Segunda parte)

Texto crítico preparado por Carmen Pinillos
procedente de la edición

Calderón de la Barca, Pedro, *El santo rey don Fernando (Segunda parte)*, ed. Carmen Pinillos, Pamplona-Kassel, Universidad de Navarra-Reichenberger, 2016.
ISBN: 978-3-944244-44-0

Serie de Autos sacramentales completos de Calderón, nº 93.



AUTO
HISTORIAL ALEGÓRICO,
INTITULADO
EL SANTO REY DON FERNANDO.
SEGUNDA PARTE.

PERSONAS.

ABENYUCEF, REY DE SEVILLA.
SULTANA, SETA DE MAHOMA.
EL SANTO REY DON FERNANDO.
EL PRÍNCIPE DON ALFONSO, SU HIJO.
DON PELAY CORREA, MAESTRE DE SANTIAGO.
FERNÁN ORDÓÑEZ, MAESTRE DE CALATRAVA.
DON PERIÁÑEZ, MAESTRE DE ALCÁNTARA.
DON RAMÓN BONIFAZ, ALMIRANTE.
FERNÁN RUIZ, PRIOR DE SAN JUAN.
GARCI PÉREZ DE VARGAS, ALFÉREZ REAL.
DON ARIAS, ARZOBISPO DE SANTIAGO.
DON RAMÓN, OBISPO DE SEGOVIA.
ÁNGEL PRIMERO.
ÁNGEL SEGUNDO.
TROPEZÓN, SOLDADO, Y OTROS.
UNA NIÑA, VESTIDA DE IMAGEN.

*Tócase un clarín, y abriéndose en lo bajo del
primer carro una tienda de campaña, se ve
en ella ABENYUCEF dormido; y sale de otro,
SULTANA, mora*

SULTANA

Valeroso Abenyucef,
cuya siempre heroica fama

	rey de Sevilla te ilustra y brazo de Alá te ensalza: despierta al ronco clarín de su bronce, y si él no basta, al blando clarín despierta de mi llanto.	5
ABENYUCEF	¿Quién me llama?	
SULTANA	¿Quién quieres que sea, o quién puede a estas horas en tu alcázar entrar a correr cortinas del pabellón que te guarda, sino quien embajatriz del profeta, entre fantasmas del sueño, es con alma y cuerpo ilusión sin cuerpo ni alma, la ley que unos llaman seta, descendiente de la esclava Agar y Ismael, por quien otros ismaelitas llaman, y agarenas, a las gentes que entre el África y el Asia observan del gran Mahoma? El Alcorán soy.	10 15 20
	<i>Levántase con asombro</i>	
ABENYUCEF	¿Qué causa (o ya de mis morabitos seas diabólica magia, o ya de mi fantasía vehemente aprehensión), en vagas sombras, te obliga a que tomes cuerpo y voz?	25
SULTANA	Oye, y sabrasla: después que el tercer Fernando de Castilla, en su alabanza dejó a la Fama sin trompas, dejó al céfiro sin alas,	30

por ser tales sus virtudes 35
que al uno y otro les faltan
o plumas para escribirlas
o voces para contarlas,
hallándose con dichosa
sucesión en la preclara 40
Beatriz (¡oh cuánto, ay de mí,
siento pronunciar de Austria!),
y de su madre a este tiempo
heredero en vida, a causa
de haber renunciado en él, 45
como reina propietaria,
la corona de León,
aun no contento con ambas,
habiendo hecho de sus huestes
en Toledo plaza de armas, 50
piensa arrancar de una vez
tantas fuertes raíces cuantas
desde Rodrigo a Pelayo
y de Pelayo a él, echadas
tiene el África en Europa, 55
siendo así que, el que más tala
sus semillas si tal vez
las siega, no las arranca.
Pero, ¿qué mucho, qué mucho
viva en esta confianza, 60
si amado y temido a un tiempo,
le siguen todos con tanta
fe y lealtad que reina aún más
que en las vidas en las almas?
Sus ejércitos lo digan; 65
no hay vasallo que no haga
de la precisa obediencia
obediencia voluntaria.
¡Oh qué bien lidia el que lidia
con vanidad tan hidalga 70
como que su rey le vea,
sin que para el premio haya
menester traer a la corte

en papel sus esperanzas!	
Dígalo otra vez y mil,	75
que en su vida dio batalla	
que no venciese; en su vida	
puso sitio sobre plaza	
que no rindiese; enemigo	
no tuvo, o facción contraria	80
en civil o campal guerra	
que no postrase a sus plantas.	
Con séquito y con fortuna,	
¿quién duda que sus hazañas,	
siempre victoriosas, puedan	85
haber pasado la raya	
de Sierra Morena, entrando	
a pesar de sus montañas	
en los campos andaluces?	
Córdoba, Jaén y Baeza	90
lo lloren, y de las tres,	
aun más Córdoba que entrambas;	
pues habiendo antes su rey	
Almanzor corrido hasta	
saquear de su gran patrón	95
la ciudad, que a su honor llaman	
Santiago, y robado al culto	
de su sepulcro la plata,	
oro, joyas y ornamentos,	
y sin perdonar las altas	100
torres de su homenajes,	
traído hasta las campanas	
a hombros de esclavos cristianos	
agobiados de su carga,	
él en venganza (si es	105
que es el castigo venganza)	
poniendo a Córdoba sitio,	
hizo después que la asalta,	
que con los demás haberes	
que victorioso restaura	110
esclavos moros en hombros	
fuesen también a llevarlas.	

Presto le pagó el favor,
pues trabándose batalla
al opósito que puso 115
Sierra Morena en su falda,
don Pelay Correa, maestre
de Santiago, a quien encarga
avanzadas de su grueso
las tropas de la vanguardia, 120
casi cedido el valor
a la superior ventaja
de los nuestros se vio cuando,
cambiando las nubes pardas
el encapotado ceño 125
a listas de nieve y nácar,
salió de entre sus fulgores
blanco caballo que en alas
del viento regía valiente
caballero de armas blancas 130
con la roja cruz que al pecho
bruñida púrpura esmalta.
Tan veloz a todas partes
corría a un tiempo la campaña
que aun el aire no sentía 135
la huella de sus estampas.
Puestas a su vista en fuga
nuestras árabes escuadras,
porque les faltaba el día
para el alcance, su clara 140
luz paró el sol a la voz
del maestre. Mas ¿qué me espanta?
si «¡María, ten tu día!»
dijo. Y quien a María clama
en nombre suyo, aun al sol 145
cuando le ruega, le manda.
Tres horas fueron las que
el día su edad alarga
y las mismas horas tres
las que en oración estaba 150
Fernando, de suerte que

concordes dos circunstancias	
—Moisés segundo, y segundo	
Josué— mientras oraba	
el uno, el otro vencía,	155
sin que el santo texto en nada,	
aun en pararse el sol, quede	
deudor a la circunstancia.	
Bien pudiera referirte,	
que esta maravilla rara	160
vio sobre Jerez, Alfonso,	
su hijo, otra vez en aladas	
angélicas tropas; pero	
esto que te diga basta	
para que sepas cuál es	165
el riesgo que te amenaza	
el día que hacia Sevilla	
viene doblando la marcha.	
Y siendo así que no ignoras	
que joven rey a quien tantas	170
prerrogativas guarnecen	
viene a buscarte a tu casa,	
no solamente seguido	
de soldados que le aman,	
de maestros que le ilustran,	175
y prelados que le guardan	
más cuando lidia el consejo,	
que cuando arguye la espada,	
sino de su mismo Alá	
que le defiende, le ampara,	180
¿cómo tú entregado al sueño	
en dulces delicias blandas,	
perezosamente duermes	
y ociosamente descansas?	
¡Despierta pues, y despierte	185
contigo de la africana	
nación el valor que cinco	
siglos ha tenido a España	
dominada de sus huestes	
cautiva en su misma patria!	190

Y ya que cobrados otros
reinos, lloren sus desgracias,
de sus lágrimas enjague
Sevilla el dolor; repara
que es Sevilla último resto
en que la Fortuna entabla
todo nuestro honor, bien como
fronteriza antemuralla
de Europa y Africa; y pues
en su defensa te habla,
por mí de tu gran profeta,
el espíritu que inflama
mi pecho, mi voz alienta,
mi forma anima, mi saña
enciende, abortando iras,
no esperes a que lo haga
ese repetido estruendo
que, articulado en lejanas
cláusulas, dice a compás
de sus trompas y sus cajas:

Dentro cajas, trompetas y voces

ELLA Y TODOS	¡Arma, arma! ¡Guerra, guerra!	
ABENYUCEF	¡Oye, espera, escucha, aguarda, bellísima ilusión!	
SULTANA	¿Qué me quieres?	
ABENYUCEF	Que no te vayas, ni desvanezcas tan presto la luz de tu soberana beldad, y puesto que seas, como antes presumí, o magia, o espíritu, o ilusión, conserva tu semejanza que si eres la ley que adoro, justo es suponerte dama a quien debo defender	215 220

Con esta repetición, tocando arma en un carro y a marchar en otro, sale GARCÍ PÉREZ DE VARGAS, con un estandarte blanco, pintada en él una imagen de Nuestra Señora con el Niño en brazos, dorado el

ropaje a flores, como suelen pintarse las que comúnmente se llaman de la Antigua, y a la otra parte un escudo con las armas de Castilla y León; luego DON PELAY CORREA, maestre de Santiago; FERNÁN ORDÓÑEZ, maestre de Calatrava; DON PERIÁÑEZ, maestre de Alcántara; FERNÁN RUIZ, prior de san Juan, todos con botas y espuelas, bengalas y petos, y en ellos grabadas las cruces de sus órdenes; después DON ARIAS, arzobispo de Santiago, y DON RAMÓN, obispo de Segovia, el PRINCIPE DON ALFONSO, y detrás el REY DON FERNANDO

REY	Castellanos y leoneses	
	caballeros, en quien carga	255
	de eclesiástico y seglar	
	brazo hoy, la Iglesia sus armas:	
	esta es Sevilla, y este	
	el término donde acaba	
	España su tierra y donde	260
	empieza su mar España.	
	Hércules, que la fundó	
	lo diga, pues en su playa	
	las columnas del <i>Non Ultra</i>	
	erigió, sin esperanza	265
	de que ya hubiese más mundo	
	que ganar; ciega ignorancia,	
	pues si le hay o no le hay, Dios	
	sabe para quién le guarda;	
	(¡oh sea otro Fernando más	270
	digno de vuestra alabanza!)	
	Viendo su apacible sitio,	
	tan fecundo por sus aguas,	
	tan ameno por sus frutos	
	y tan fértil por sus plantas,	275
	a las orillas del río	
	Guadalquivir (africana	
	dicción que quiere decir:	
	Quivir, 'grande'; y 'río', Guadal),	
	su gran fábrica fundó,	280

con tanta gente y con tanta ambición que, presumiendo que le había de hacer falta el terreno, la una orilla	
quiso que con la otra parta la población; de manera que de una parte Triana y de otra Sevilla, se hacen competencia tan bizarra	285
que fue menester que el río, porque no se den batalla, ponga paz entre las dos, y para haber de ajustarlas, capitulando comercios	290
en la cristalina valla que las divide y las une, sufrió una puente de barcas. Julio César la eligió para colonia romana y coronada de torres	295 300
la guarneció de murallas. El primer nombre que tuvo fue Hispalis, así llamada por Hispalo, primer hijo de Hércules; mas las mudanzas del tiempo, poseída a tiempos de gentes y lenguas varias, como vándalos y citas, hunos y suevos, hasta que visigodos y godos	305 310
—en quien por Rodrigo y Cava, la española nación vino a ser cautiva de Arabia— de Hispalis el nombre antiguo mudaron, dando en nombrarla, en vez de Hispalis, Hispalia: y de Hispalia, la africana lengua gutural, Isbilía, con que en frase castellana	315

puso el Isbilia a Sevilla, 320
que es el nombre que hasta hoy guarda.
Esta pues, como antes dije,
siendo como es España
península que en dos mares
el océano rematan 325
y el Mediterráneo, siendo
de entrambos fosos cercada,
solo por los Pirineos,
contigua tierra con Francia,
es el término a que hoy 330
alto espíritu nos llama.
Y para que veáis que no
fundo en la ambición las ansias
de poseerla, atended
de mi pretexto a la instancia. 335
Tocad al Ave María,
que es siempre mi primer salva.

*Toca la caja los nueve golpes, y todos se arrodillan
ante la imagen del estandarte*

¡Virgen, a quien eligió
para sagrario y morada
por hija el Padre; escogida 340
el Hijo por madre intacta,
y el Espíritu por virgen
esposa, llena de gracia,
y por alto privilegio
la concebida sin mancha: 345
vos sabéis, como quien siempre
en todas mis esperanzas
fue de mis noches la estrella,
fue de mis días el alba,
que nunca intenté facción 350
que no fuese consultada
con vos, protestando siempre
que lo que me mueve a obrarla
no es interés de más reinos,
ni propio amor de más fama. 355

Dilatar de la fe el culto
 y rescatar de tirana
 esclavitud las iglesias
 que hoy en mezquitas profana
 impura bárbara ley, 360
 restituyendo a sus aras
 los sagrarios del más alto
 sacramento, las estatuas
 imágenes y pinturas
 vuestras, son todas mis ansias. 365
 Favorecedlas, señora,
 que yo en esta confianza
 seguro que en vuestro amparo
 más la intercesión me valga
 que el ejército, os le ofrezco, 370
 pidiéndoos perdón de que haga,
 siendo Dios causa primera,
 aprecio en segundas causas,
 que como pedir no debo
 milagros, es fuerza que haya 375
 humanos medios, que son
 los que pongo a vuestras plantas.

Levántase

Con esta protesta, agora
 vos, Garci Pérez de Vargas,
 mi alférez real, arbolad 380
 de esa imagen soberana
 el estandarte en mi tienda.

VARGAS Ya sé que es esta la escuadra
 primera que he de ordenar,
 señor, que te esté de guarda. 385

Vase

REY Vos, Pelay Correa, gran maestro
 de Santiago, ved si hay traza
 de pasar con vuestra gente
 el río, y de esotra banda

	impedir las avenidas del puente, mientras no traiga Ramón Bonifaz (a quien encargué que de Vizcaya, como almirante a quien toca gobernar el mar) la armada que aprestar pueda.	390 395
CORREA	De mí fía, que después que haya buscado esguazo por donde más Guadalquivir se ensancha, o bien con vado o sin él, ejecute lo que mandas.	 400
REY	Vos, gran don Fernán Ordoñez, maestre de Calatrava, con vuestra hueste corred desde Carmona a Tablada, talando viñas y mieses. y porque puede ser salga el moro a impedirlo, vos las surtidas de la plaza, Peribáñez, con la gente de Alcántara ocupad; y haga vuestro valor, Fernán Ruiz, gran prior de la cruz blanca, desalojar los villajes de toda aquesa comarca de cuantos moros la habitan porque vecindad no haya que aceche nuestros designios.	 405 410 415
CALATRAVA	Tú verás mi vigilancia...	
ALCÁNTARA	Y mi celo...	
PRIOR	Y mi deseo...	420
Los 3	... en cumplir lo que me encargas.	

Vanse los tres

REY	Vos, don Arias, arzobispo de Santiago, haced que haya —pues por capellán mayor os toca regir las almas en el campo, como suele el día que da batalla, o el día que como hoy pone sitio a alguna plaza— general comunión.	425
SANTIAGO	Viendo de tu ejemplar la enseñanza, todos, a tu imitación, se ofrecen sin repugnancia siempre a lo mejor, que el rey es espejo en quien retratan los vasallos sus acciones.	430 435
SEGOVIA	¡Válgame el cielo! ¡Qué varias imaginaciones son las que mi juicio arrebatan!	<i>Vase</i>
PRÍNCIPE	Permite, señor, que humilde a tus pies en confianza de tu amor te dé una queja.	440
REY	¿Tú queja de mí?	
PRÍNCIPE	Y fundada en razón, pues cuando a todos honras con mercedes tantas, como emplearlos en puestos que les den honor, en nada me empleas, ¿tan mala cuenta te di en Jerez, que no haya merecido...?	445
REY	No prosigas hasta ver qué reservada facción guardé para ti: esta es que de las murallas con las compañías que están en el retén de mi guardia,	450 455

	vayas a reconocer las defensas y me traigas de sus fortificaciones noticias, con asechanza de qué parte están más fuertes y de qué parte más flacas, por si antes que se refuercen me resolviese a asaltarlas.	460
PRÍNCIPE	De llegar hasta sus muros te doy, señor, la palabra, por más que toda Sevilla al opósito me salga.	465
REY	¿Don Ramón?	<i>Vase</i>
SEGOVIA	Señor.	
REY	¿Qué es esto?	
	Cuando están mis esperanzas pensando que de Segovia presto a Sevilla te traiga por no apartarte de mí ¿tú, padre, de mí te apartas? De las órdenes que he dado ¿qué es lo que te desagrada que, oyéndolas tan suspenso, ni me miras, ni me hablas? ¿En qué te he enojado? Atiende que a tu obligación agravias —pues te fío mi conciencia, y de mi vida y mi alma la paz, quietud y consuelo—, y no me riñas mis faltas.	470 475 480
SEGOVIA	¡Ay señor, cuán al contrario tu humildad discurre sabia, de lo que corta discurre de la mía la ignorancia!	485
REY	Pues, ¿qué es lo que discurrías?	
SEGOVIA	No sé, señor.	

puedo usar de la obediencia,
señor, que me tienes dada,
no ha de ser sino del ruego.
Ésta es tu tienda, descansa
siquiera un rato.

REY Sí haré,
 pues quieres tú.

SEGOVIA A que no haya
rumor que te inquiete, voy.

Vase y el REY se sienta en otra tienda de campaña

REY	¡Oh, Señor! ¡Cuánto deseaba el verme con vos a solas, perdonadme la tardanza que, si no estaba con vos en vuestro servicio estaba, en orden a que Sevilla sea vuestra! Vos, soberana Virgen Madre, este deseo amparad, que yo palabra, si la gano, os doy de hacer templo en ella que sea octava maravilla, y dedicar real capilla a vuestras aras para mi sepulcro, donde aun muerto esté a vuestras plantas. Apenas «sepulcro» dije, cuando mis sentidos grava profundo sueño, bien como dando a entender que, si tarda la muerte, no tarda el sueño que de su parte nos habla cada día ¡Oh humano ser! por real que seas, repara que, si no mueres, no vives, cuando piensas que descansas.	530 535 540 545 550
-----	--	---

Quédase dormido, suenan las chirimías y ábrese un carro de nubarrones y estrellas, y vese en él un trono de serafines, en que vendrá sentada una NIÑA, vestida como pintan la imagen de los Reyes de la santa iglesia de Sevilla, con el niño en brazos y a sus lados dos ángeles, como que sustentan el trono; y cantando ellos, y respondiendo toda la MÚSICA, bajan hasta quedar en el aire, en medida proporción, según la distancia del tablado

ÁNGEL 1 <i>Cantado</i>	Aladas jerarquías...	
MÚSICA <i>Dentro</i>	Aladas jerarquías...	555
ÁNGEL 2 [<i>Cantado</i>]	... a quien toca hoy dejar...	
MÚSICA [<i>Dentro</i>]	... a quien toca hoy dejar...	
ÁNGEL 1	... por campos de esmeralda...	
MÚSICA [<i>Dentro</i>]	... por campos de esmeralda...	
ÁNGEL 2	... palacios de cristal...	560
MÚSICA [<i>Dentro</i>]	... palacios de cristal...	
Los Dos	¡Volad, corred, venid!	
MÚSICA [<i>Dentro</i>]	¡Volad, corred, venid!	
Los Dos	... que baja a serenar...	
MÚSICA [<i>Dentro</i>]	... que baja a serenar...	565
Los Dos	... diluvios de la guerra el arco de la paz.	
MÚSICA [<i>Dentro</i>]	... diluvios de la guerra el arco de la paz.	
ÁNGEL 1	¡Volad, corred, venid!; pues vuestra dicha es tal, que vais en su servicio, donde la reina va.	570
MÚSICA [<i>Dentro</i>]	¡Venid, corred, volad!	
ÁNGEL 2	¡Volad, corred, venid!, siendo a su trono real,	575

	si basa la cerviz, el ala pedestal.	
MÚSICA [<i>Dentro</i>]	¡Venid, corred, volad!	
ÁNGEL 1	¡Volad, corred, venid! que hoy vuelve el cielo a dar, si no el maná a la tierra, la nube del maná.	580
MÚSICA [<i>Dentro</i>]	¡Venid, corred, volad!	
ÁNGEL 2	¡Volad, corred, venid! y el camino sembrad, con palmas de Setín, de rosas de Senar.	585
MÚSICA [<i>Dentro</i>]	¡Venid, corred, volad!	
ÁNGEL 1	¡Volad, corred, venid! y entre esas flores, dad en todas azucenas, pero en ninguna azahar.	590
MÚSICA [<i>Dentro</i>]	¡Venid, corred, volad!	
ÁNGEL 2	¡Volad, corred, venid! porque con triunfo igual...	595
ÁNGEL 1	... que subir la vio el cielo, la vea el suelo bajar.	
Los Dos y MÚSICA	¡Venid, corred, volad; volad, corred, venid! que baja a serenar diluvios de la guerra el arco de la paz.	600
NIÑA	Fernando, de tu celo, tu amor y tu piedad, las ansias me han traído a que te venga a dar en ese misterioso sueño interior señal de que pudo tu fe mover mi caridad.	605 610

	Y porque la esperanza nunca se quede atrás, que la esperanza es siempre la que adelante va,	615
	pues crees y amas, espera, que en Sevilla tendrá su logro tu placer, su premio tu pesar.	
	En honra de mi hijo	620
	prosigue en restaurar templo a la devoción y al sacramento altar, para que de mis coros mejor pueda el compás	625
	decir en alabanza de tu piadoso afán...	
NIÑA, ÁNGELES Y MÚSICA	Aladas jerarquías, a quien toca hoy dejar, por campos de esmeralda, palacios de cristal.	630
	¡Volad, corred, venid!, que baja a serenar diluvios de la guerra el arco de la paz.	635
	¡Venid, corred, volad!	
	<i>Desaparece el trono y despierta al ruido de cajas, trompetas y voces</i>	
REY	¡Cielos! ¿Qué gloria en la tierra es la que mis ojos ven?	
DENTRO	¡Arma, arma!	
REY	Pero ¿quién lo perturba?	
DENTRO	¡Guerra, guerra!	640
REY	¡Oh, cuán presto y cuán trocado de un punto a otro me hallo! Pero	

¿qué susto no es verdadero
y qué gozo no es soñado?

Las cajas, a una parte

¡Ah de la guardia! ¿Qué es esto?
¿Quién causa tanto rumor
y en tantas partes?

645

Sale DON ARIAS, arzobispo de Santiago

SANTIAGO

Señor,

manda que socorran presto
a Pelay Correa, que no
habiendo tenido vado
por donde pasar a nado,
al esguazo se arrojó
y apenas de esotra orilla
pisó la tostada arena
cuando de morisma llena
se ve, y aunque resistilla
quiera, no es posible, que
es su número muy grande.

650

655

REY

¿Qué es que socorrerle mande?
Yo mismo en persona iré;
el que pudiere me siga.

660

Las cajas, a otra parte

DENTRO

¡Arma, arma! ¡Guerra, guerra!

REY

Mas yendo al agua, la tierra
a que vuelva a ella me obliga.
Ved qué es aquello.

Sale DON RAMÓN, obispo de Segovia

SEGOVIA

Señor,

manda que a favorecer
a Alfonso vayan, que al ver
de la ciudad el valor
con que a la misma muralla

665

	llegaba a reconocella,	670
	tal gentío salió de ella	
	que en gran peligro se halla,	
	por más que en escolta estaba	
	para impedir la salida,	
	manteniendo la avenida	675
	el maestre de Calatrava.	
REY	¿Qué aguardo que no le doy mi favor?	
	<i>La caja y voces, a una parte</i>	
UNOS	¡Arma, arma!	
REY	Pero	
	que viva Pelay no espero	
	si a socorrerle no voy;	680
	primero me llamó él	
	y a él primero he de acudir.	
	<i>La caja, a otra parte</i>	
DENTRO	¡Guerra, guerra!	
SEGOVIA	¿Dónde has de ir,	
	cuando en trance tan cruel	
	Alfonso está?	
REY	Dices bien.	685
	<i>Las cajas, a entrambas partes</i>	
SANTIAGO	Sí dice; pero de allí	
	grande es el riesgo.	
REY	¡Ay de mí!	
	Que tú dices bien «también»;	
	y así socorrerle elijo,	
	ya que en tal trance me hallo.	690
SEGOVIA	¿No es más tu hijo que un vasallo?	
REY	Cualquier vasallo es mi hijo.	
UNOS	¡Arma, arma!	

OTROS	¡Guerra, guerra!	
REY	Mal con dos afectos lucho cuando en dos partes escucho.	695
<i>Voces en el carro de la nube; y dando vuelta se ve en ella el almirante, DON RAMÓN BONIFAZ, y sol- dados</i>		
ALMIRANTE	¡Da fondo y a tierra!	
TODOS	¡A tierra!	
REY	Y aun decir pudiera tres.	
ALMIRANTE	Echa el esquiŕe a la playa, y nadie conmigo vaya.	
SEGOVIA	Sí; pero el tercero es en tu favor, puesto que sulca agua arriba una escuadra, y en su bandera de cuadra, a lo que de aquí se ve, es tu armada la que llega.	700 705
SANTIAGO	Y no solo en ella viene el socorro que previene el cielo; mas turba y ciega tanto a la gente que coge fuera, que apenas la mira cuando toda se retira, y a la ciudad se recoge.	710
REY	Como una armada no da muestras de lo que en sí encierra, asusta cualquiera tierra donde llega.	715
SEGOVIA	Con que ya ni Alfonso, ni Pelay tienen riesgos que causen temores.	
REY	¡Ay Ramón, que estos favores de superior mano vienen!	720

Mucho tenemos que hablar,
pero a solas y después.

Sale el ALMIRANTE, por una parte, y por otra el PRÍNCIPE

ALMIRANTE	Dame, gran señor, tus pies.	
PRÍNCIPE	Y a mí tu mano a besar.	
REY	Seas, Alfonso, bien venido.	725
	Vos seáis muy bien llegado, almirante, y si un cuidado en dos partes dividido me tenía, justo es	
	el que en dos partes divida también el alma y la vida.	730
	Dadme los brazos, y pues dos nuevas saber espero, y tan iguales las dos, decidme, Bonifaz, vos	735
	qué armada me traéis primero.	
ALMIRANTE	La fábrica que he podido, por venirme a socorrer, con mayor presteza hacer.	
	Dos naves, señor, han sido, de buen porte y tripuladas de buena gente de mar.	740
	Lo que a ellas pude agregar fueron solo siete armadas menores embarcaciones	745
	con todo su competente tren de bastimento y gente, pertrechos y municiones.	
	Con que en Dios, señor, espero que en este sitio seré	750
	de algún servicio, porque si la razón considero de que en toda buena guerra es principio militar	

	que el que es dueño de la mar es el dueño de la tierra, no dudo, si su bahía de uno en otro borde corro, que no entre aunque en su socorro venga toda Berbería.	755 760
PRÍNCIPE	Lo que yo pude, señor, del muro reconocer es que, si todo el poder del mundo y todo el valor tuyo a asaltarla se ofrece, casi imposible será, según que en defensa está y según que la guarnece inmensa gente; con que, aunque el socorro estorbar pueda el almirante al mar, no podrá a la tierra, en fe de que le entra cada día por la puente de Triana. Y así, la esperanza es vana, en tanto que la osadía nuestra no intente cortar este comercio, señor.	765 770 775
	<i>Sale DON PELAY, maestro de Santiago</i>	
DON PELAY	Eso diré yo mejor, que lo vengo de mirar de más cerca, por la parte que el río bate; y aunque no el riesgo me retiró, la obligación sí de darte noticia de que aunque venga el mundo es vana la acción, mientras comunicación Sevilla con Triana tenga, porque para el bastimento y reclutas de la gente,	780 785 790

	la surtida de la puente es tan grande impedimento, que mientras ella durare les durará el defendella; y esto no es fácil, porque ella la hallará quien la mirare de tan cerca como yo, que están de fuertes cadenas tan amarradas y llenas todas sus barcas, que no las ha de poder romper humana fuerza.		795
ALMIRANTE	Quizá humana fuerza podrá, y con tu licencia a ver su disposición iré, advirtiéndole que no digo que yo a romperla me obligo, pero que lo intentaré.		800
		<i>Vase</i>	
REY	Alfonso, maestre, los dos retiraos a descansar, y sea el descanso dar debidas gracias a Dios de que una y otra vez os ampara su fe pía. Acordaos de «Ten tu día», vos; no olvides tú a Jerez, que yo, de darme en vosotros tal valor, lo haré también.		805
Los Dos	Si Dios es contigo, ¿quién ha de ser contra nosotros?	<i>Vanse</i>	810
REY	Don Arias, de vos fiar quiero un cuidado.		
SANTIAGO	Ya ves cuánta es mi obediencia.		
REY	Pues al punto habéis de avisar		

	que los maestros que se hallaren en Castilla y en León que con mayor perfección el noble arte ejercitaren de la escultura me envíen, porque los he menester.	825
SANTIAGO	La diligencia iré a hacer.	830
REY	Ahora es bien que de ti fíen mis cuidados el cuidado mayor que en mi vida tuve. Después (¡ay padre!) que hube al sueño el tributo dado, que en su propensión advierte ser, si no entero homicida, medio ladrón de la vida, media imagen de la muerte, vi, pero no sé si vi... soñé... no sé si soñé, que ni ver ni soñar fue, bien que soñar y ver sí, que ese azul hermoso velo se rasgaba y dél salía nueva aurora, nuevo día, nuevo sol y nuevo cielo. Nuevo cielo en su arrebol, nuevo día en su hermosura, nueva aurora en María pura, y en su hijo nuevo sol. Con él en brazos me dijo: «Presto tendrán tus pesares fin, y de templos y altares te dará el premio mi hijo». Y pues ni a dudar me atrevo ni a creer sin tu parecer, dime si debo creer lo mismo que dudar debo.	835 840 845 850 855 860
SEGOVIA	En esto de averiguar revelaciones, señor,	

	suele padecer error la virtud más singular, que, como tan unas son la apariencia y la verdad, tal vez traje de piedad se viste la tentación. Y así, para conocellas, no debemos acudir a lo que son, sino ir a lo que se saca dellas. ¿Hállaste muy consolado, muy alegre y complacido?	865
REY	No, sino muy compungido y muy atemorizado.	870
SEGOVIA	Desa compunción o ese temor en ti, ¿qué quedó?	
REY	Un dulce pesar que no me pesa de que me pese.	875
SEGOVIA	¿Deseas volver a ver lo que viste?	880
REY	No me creo tan feliz. Lo que deseo no es, padre, sino tener tan presente lo que vi que me obligue su esplendor a más amor y temor del que antes tuve; y así, para enmendar mis defectos y vivir de otra manera, tener delante quisiera siempre aquellos dos objetos que me detengan a raya aun el menor pensamiento en su ofensa, a cuyo intento dije a don Arias que vaya a convocar escultores, que fuera gran dicha mía	885 890 895

	que un retrato de María animase mis temores siempre que su imagen vea. Y más si copiase fiel el primor de su cincel el dictamen de mi idea. ¿Parécete que tendrá esto algún riesgo? Que yo, sin licencia tuya...	900 905
SEGOVIA	No, no lo juzgo, pues no da de sí esa viva aprehensión más de que haya una escultura en que adelantar procura tu celo su devoción.	910
REY	Pues si tu consentimiento a mi intención no se niega, cielo y tierra oirán...	
<i>Tocan el clarín, y dando vueltas la nave, se ven en ella el ALMIRANTE y SOLDADOS</i>		
ALMIRANTE	¡Despliega todas las velas al viento!	915
SOLDADO	¡El áncora leva!	
REY	¿Qué faena es esta que en la armada se escucha?	
SEGOVIA	Desde aquí nada se puede saber; iré a ver lo que Bonifaz intenta.	920
REY	Cree que no yerra, que hay quien diluvios de guerra serena en arcos de paz.	

Vanse los dos. Suena el clarín, y dando una y más vueltas la nave, se ven en ella el ALMIRANTE, SOLDADOS y MARINEROS

ALMIRANTE	Leva el áncora y vira,	925
	ya que en pleamar Guadalquivir retira,	
	rechazada su rápida corriente	
	del reflujo, que entrar no la consiente	
	a mezclarse con él; y pues en vivas	
	aguas vuelven sus ondas fugitivas	930
	contra su mismo curso el movimiento	
	a tiempo que las ráfagas del viento	
	también corren del mar, no es bien perdamos	
	esta ocasión. Larga la vela, y vamos	
	con las dos naves solas	935
	a arbitrio de los soplos y las olas,	
	dejándonos llevar de la corriente	
	y el embate al abordó de la puente,	
	en cuyo choque es fuerza	
	o que la proa hacia nosotros tuerza	940
	el ceño del destino	
	y en undoso sepulcro cristalino	
	todos a pique vamos,	
	o que de sus amarras la rompamos	
	la trabazón que unió náutico el arte.	945
	¡Ea, soldados míos,	
	o morir o pasar de esotra parte!	
	¡Quédese aquel a quien le falten bríos	
	para seguirme, siendo yo el primero	
	que haga ejemplar de cuán glorioso muero!	950
TROPEZÓN	Mal de nosotros tu valor recela;	
	leva el áncora pues, larga la vela	
	que, yo el menor, pues Tropezón me llamo,	
	delante de mi amo	
	mostraré que es en riesgo de la vida	955
	primero el tropezón que la caída.	
Todos	¡Ninguno ha de dejarte!	
ALMIRANTE	¡A morir o a pasar de esotra parte!	

Todos	¡A morir o a pasar de esotra parte!	
	<i>El clarín y las cajas en la nave, y dando vueltas, sale SULTANA en el carro de enfrente, que será un cubo de muralla, sobre las más altas almenas, como mirando a lo lejos el mar</i>	
SULTANA	O morir o pasar de esotra parte intente el castellano, pues al puente proeja, bien que en vano; en términos lo dejo de dudoso, siendo el morir y el no pasar forzoso.	960
	<i>Sale al tablado ABENYUCEF</i>	
ABENYUCEF	Bellísima Sultana, mejor diré «ley que inviolable adoro», ya que esa almena con tu soberana beldad tal vez será Torre del Oro, dime, puesto que a ella curiosa a ver la armada te subiste	965 970
	¿de qué fustas consiste navegables, el río?	
SULTANA	Mal, al vella, puedo decirte más de que a su huella rompe veloz con ligereza suma en campos de cristal montes de espuma, dos naves de más porte que las demás, haciendo que su quilla (sin temor que Triana y que Sevilla desde sus muros sus disignios corte a trabucos, deshechas de sus piedras, sus dardos y sus flechas), a vela desplegada sin arrizar la más pequeña vela, una en el agua es un neblí que nada, otra en el viento es un delfín que vuela; pero por más que despalmada anhela por llegar la primera cada una dellas, ha de vengarnos la fortuna	975 980 985

deshecha con que vienen,
 donde su escollo en nuestra puente tienen. 990
 Dígalo, ya a sus barcas abordando,
 viento en popa veloces,
 ser su faena repetir a voces:

*Dando vueltas la nave, suenan con las voces cajas
 y trompetas, ruido de terremoto dentro della*

TODOS	<i>En la nave</i>	¡Ampara, Virgen pura, a tu Fernando!	
SULTANA		Mas, ¡ay!, que en vez de presumir	
		[que cuando	995
		sus proas se rompieran	
		y desatadas en fragmentos fueran,	
		cascado el buque, atormentado el pino,	
		su ataúd la quilla, su mortaja el lino,	
		no solo desunida su embreada	1000
		fábrica al choque yace,	
		mas en la puente tanta brecha hace	
		que ella es la desunida y destrozada,	
		sin resistir que rompa su aviada	
		por encima de barcas y tablones	1005
		la amarra de troncados eslabones,	
		con que de esotra parte el agua arriba	
		diciendo va feliz:	
TODOS	<i>En la nave</i>	¡Fernando viva!	
ABENYUCEF		¡Ay de mí! Que rompida ya la puente	
		en Triana, cortado el bastimento,	1010
		y en Sevilla encerrada tanta gente,	
		en vano mantener el sitio intento.	
SULTANA		Solo un remedio queda a tu tormento.	
ABENYUCEF		¿Y cual es el remedio?	
SULTANA		Que sea batalla el que ha de ser asedio,	1015
		si ha de cortar nuestro vital estambre	
		el embotado filo de la hambre	
		y entonces nuestro daño es nuestra gente,	
		hagamos lo preciso contingente	

	con ella misma y mátele primero el no embotado filo del acero. Salgamos en campaña y el que venciere viva; no a poca costa de su sangre España pueda decir que altiva arrancó las raíces que tantos años cultivé.	1020 1025
ABENYUCEF	Bien dices: vengue al desdén del agua el de la tierra.	
SULTANA	¡Al arma, pues!	
ABENYUCEF	¡Al arma!	
TODOS <i>Dentro</i>	¡Guerra, guerra!	
	<i>Cajas y trompetas, y sale el REY, el PRÍNCIPE y prelados, con los maestros y demás soldados</i>	
REY	Ved que rumor de arma en cuantas avanzadas centinelas hay, es el que se oye a vista de tan extraña y tan nueva gloriosa acción, que la Fama la hará en sus bronce eterna.	1030 1035
	<i>Sale el PRIOR DE SAN JUAN</i>	
SAN JUAN	Yo, como a quien correr toca la campaña, daré della la razón: desesperado Abenyucef, de que pueda, ya sin comunicación proseguir en las defensas de la plaza —pues por hambre que haya de rendirla es fuerza—, reducir a campal lid el último esfuerzo intenta a cuyo efecto arrojando gente por todas sus puertas,	 1040 1045

en doblados escuadrones
viene marchando a tus tiendas.

Dentro cajas y voces

ABENYUCEF	¡Viva el gran profeta!	
TODOS <i>Dentro</i>	¡Viva!	1050
SULTANA	Su ley es la que os alienta.	
UNOS	¡Guerra, guerra!	
OTROS	¡Arma, arma!	
REY	Amigos, la heroica facción que espera de vuestro grande valor lograr mi fortuna es esta.	1055
	A su puesto cada uno, y todos a la clemencia de Dios y su Virgen Madre; que yo, porque no se crea que puse en salvo mi vida,	1060
	cuando aventuro las vuestras, también a mi puesto iré, que hoy ha de ser la primera y será de la vanguardia.	

La caja

PELAY	Supuesto que siempre della tuve yo el cargo, y que ya mi soldado te confiesas, en tanto merecerás en cuanto estés a obediencia, que no merece el soldado	1065 1070
	que no obedece, aunque venza. Y así por orden te doy que no salgas de tu tienda más que a la orilla del río, adonde de escolta tengas todo el retén de tus guardias;	1075

	y esto por si te llegan avisos de que permite Dios la batalla se pierda, no se pierda tu persona, puesta en salvo en una de esas embarcaciones.	1080
CALATRAVA	Es justo, ¿qué importa, si tú te arriesgas, el que se gane Sevilla?	
	<i>Las cajas</i>	
ALCÁNTARA	Ni cuando Sevilla fuera el mundo ¿qué monta el mundo comparado a ti?	1085
SAN JUAN	No quieras que el resguardo de tu vida haga que a ella sola atienda nuestro valor y no cuide de otra obligación.	1090
REY	Aquesta es la mía, que la cumpla dejad y cumplid las vuestras.	
	<i>Las cajas</i>	
VOCES <i>Dentro</i>	¡Alto y pase la palabra!	
REY	Mirad qué voces son esas.	1095
	<i>Sale VARGAS</i>	
VARGAS	Que el ejército no quiere marchar si tú no te quedas.	
	<i>Las cajas</i>	
Voz <i>Dentro</i>	¡Vive tú, señor, y todos muramos en tu defensa!	
REY	¡Oh española lealtad! Ya que es preciso agradecerla,	1100

	Alfonso, al maestre acompaña, y ve tú en mi nombre. ¡Ea amigos! entre mí y mi hijo partamos la diferencia, a que padezca le envío los peligros de la guerra, ya que yo no voy.	1105
PRÍNCIPE	Yo acepto ir compañero en sus penas, pues al lado de la roja cruz quieres que las padezca.	1110
SEGOVIA	¡Que aun no perdone a su hijo! ¡Oh rasgo de aquella inmensa divina bondad de Dios!	
UNOS <i>Dentro</i>	¡Arma, arma!	
TODOS	¡Guerra, guerra!	1115
	<i>Vanse</i>	
UNOS	¡Viva África, muera España!	
OTROS	¡Viva España, África muera!	
	<i>Con esta repetición se finge la batalla dentro</i>	
REY	Señor, vuelve por tu causa, pues ves que tu causa es esta, que yo por mí no deseo triunfos, laureles ni empresas, sino por ti. Tu honor es mi asunto, y que a ti se vuelvan los templos, aras y altares.	1120
	Y vos, soberana reina de ángeles y hombres, pagadme el desvelo que me cuestan los escultores que están labrando imágenes vuestras, hasta que me honréis, Señora, con una que se os parezca.	1125 1130

Dentro la batalla, cajas y voces

UNOS ¡Viva África!
 OTROS ¡España viva!
 SEGOVIA Ya el ejército se acerca
 en real marcha, haciendo frente
 al enemigo.

Las cajas

SANTIAGO Ya empieza 1135
 a trabar la escaramuza
 la caballería ligera
 en pequeñas tropas.

SEGOVIA Ya
 reforzándolas se empeñan
 los armados batallones 1140
 de corazas, que es pavesa
 la lid que de poca llama
 en mucho incendio revienta.

Las cajas

REY El son de trompas y cajas
 en el corazón me suena, 1145
 como que me está diciendo...

TROPEZÓN *Dentro* Mal haya fortuna adversa
 que a ser soldado me trujo.

Sale como arrojado del río

REY Mas ¿quién allí se lamenta?
 SEGOVIA A lo que de aquí se mira, 1150
 un hombre que el agua echa
 a la orilla.

REY Llegaré
 compadecido a su pena.

Los Dos ¿Tú, señor?

REY	Pues ¿por qué no?	
	Que si mi piedad confiesa	1155
	la verdad, cuando allí veo	
	a un ejército en pelea	
	y aquí un vasallo en conflicto,	
	temo (y es bien que lo tema)	
	la maldición del vasallo	1160
	más (si con razón se queja)	
TROPEZÓN	que el ejército del moro.	
	Amigo, ¡anima y alienta!	
	¿Qué tienes? ¿Qué necesitas?	
	Nada, estando en tu presencia.	1165
	Un soldado de fortuna	
	soy, señor, que en la sorpresa	
	de la puente, fui nombrado	
	para que saltase en ella	
	al tiempo que de las proas	1170
	no surtiese la violencia,	
	con orden de que intentase	
	con algunos mantenerla	
	mientras otros la cortaban.	
	Y como al chocar fue fuerza	1175
	que balancease la nave,	
	casi al un costado vuelta,	
	mal fijo el pie, me echó al agua,	
	de donde saliendo a tierra	
	me quejaba, no de ti,	1180
	mas de mi fortuna adversa.	
REY	Cuando de mí te quejaras	
	quizá te lo agradeciera	
	por tener que perdonarte.	
	Toma, amigo, esta cadena,	1185
	ve a repararte y vestirte,	
	y acude luego a mi tienda;	
	según tu porte veré	
	en lo que ocuparte puedas	
	en mi servicio.	

TROPEZÓN	Bien haya rey que de su mano premia. No solo iré a repararme, pero a entrarme en la refriega y perder por ti mil vidas; hoy moros con tal presea habéis de ser para mí morillos de chimenea, enjugándome en vosotros.	1190 1195
	<i>Vase</i>	
	<i>Las cajas</i>	
REY	¡Oh, quién alcanzar pudiera a ver qué fortuna corren mis armas!	1200
SEGOVIA	El polvo ciega de suerte que no es posible distinguir la menor seña.	
ABENYUCEF <i>Dentro</i>	¡A retirar, africanos, a los rastrillos y puertas, no se pierda todo ya que la batalla se pierda!	1205
	<i>La caja</i>	
TODOS	A ellos, antes que los muros los amparen y defiendan.	
ABENYUCEF	¡Sultana!	
SULTANA	¡Abenyucef!	
ABENYUCEF	Sigue mi retirada.	1210
SULTANA	Aunque quiera no puedo, porque el caballo desbocado me despeña sin saber dónde.	
SANTIAGO	Hacia allí, a lo que mirar se deja,	1215

	un africano jinete huyendo viene.	
REY	Si huyera no viniera hacia nosotros.	
SEGOVIA	Tan precipitado vuela que tropezando veloz en su misma ligereza, su dueño arroja a tus plantas	1220
	<i>Sale cayendo a sus pies</i> SULTANA	
SULTANA	¡Ay de mí, infeliz! Que es fuerza que en mi significación, a dar a las plantas venga de cristiano rey quien corre sin ley, ni freno, ni rienda.	1225
REY	¿Quién eres, que aunque a la vista humana te representas, horror me da tu semblante?	1230
SULTANA	¿Qué mucho, si soy idea de quien explicar pretende que estar yo a tus plantas puesta y estar victorioso tú todo es una cosa mesma, pues todo dice...?	1235
Todos <i>Dentro</i>	¡Victoria por Fernando, invicto César de Castilla y de León!	
REY	Aunque tu enigma no entienda, baste que entienda tu ruina, en que se me representa que del Alcorán la ley en mi poder prisionera por ahora esté.	1240
SULTANA	Tiempo habrá que intente el que no lo sea.	1245

REY Admítate agora yo
 que conviene que estés presa,
 que rey habrá que te arroje
 expulsa cuando convenga.
 Retiradla como a esclava 1250
 donde estuvo como reina.

SULTANA ¿Qué más como esclava, puesto
que los yerros de mi seta
me van saliendo a la cara?
Y más cuando todos llegan 1255
diciendo...

Retíranla los dos, tocan chirimías, cajas y trompetas

UNOS	¡Fernando viva!	
OTROS	¡Viva, reine, triunfe y venza!	
TODOS	¡Danos, gran señor, las plantas!	
REY	¡Quién un corazón tuviera que partir con cada uno!	1260

PELAY Castigada la soberbia
de Abenyucef, en sus muros
tan derrotado se encierra
que ha dejado la campaña
de varios despojos llena. 1265

ALMIRANTE No sin envidia del río,
que él solo te dio en su esfera
broncos fragmentos.

[illegible]

SAN JUAN	Los ojos vuelve, verás una selva donde anochecen claveles las que amanecieron verbas.	1270
----------	--	------

CALATRAVA	De marlotas y turbantes es la playa primavera.	1275
ALCÁNTARA	Y todo el valle una alfombra de estandartes y banderas.	
VARGAS	Bien como el monte una tumba de cadáveres cubierta.	
PRÍNCIPE	¿Qué es eso, señor, tú lloras?	1280
REY	Sí, Alfonso, que es bien que sienta ver tantas almas perdidas al ver tantas vidas muertas. ¡Señor, haced que mi sangre venza, pues queréis que venza!	1285
<i>En el carro del muro un clarín</i>		
VOCES Dentro	Piérdase la fama, y no con ella vidas y haciendas.	
<i>Otro clarín en el otro carro, respondiéndose</i>		
PELAY	Llamada del muro hacen.	
REY	Dad a su clarín respuesta.	
PRÍNCIPE	Ya la plática aceptada está.	1290
REY	Pues nada se arriesga, retiraos, que yo mismo veré lo que el moro intenta.	
<i>Retíranse todos al carro de enfrente, y el REY se adelanta al de la muralla, saliendo a ella</i>		
ABENYUCEF	¡Ah del campo de Castilla y León! ¡Ah de la excelsa campal corte de Fernando!	1295
REY	¡Ah de la altiva eminencia de los coronados muros de Sevilla!	

ABENYUCEF	Con bien vengas.	
REY	En paz estés. ¿A qué llamas?	1300
ABENYUCEF	Di a tu rey que si desea que a menos costa de sangre (¡oh mal haya la violencia de haber dejado en Sultana la mitad del alma presa!) que este sitio se concluya, que a pactar las conveniencias con sus poderes envíe persona que las confiera.	1305
REY	¿Quién eres?	
ABENYUCEF	Abenyucef es el que miras.	1310
REY	Pues piensa que lo que trates conmigo el mismo valor y fuerza tendrá que si lo trataras...	
ABENYUCEF	Di...	
REY	... con su persona mesma.	1315
ABENYUCEF	Ahora te he conocido que aunque imaginadas señas decían quien eres, me habla más claro la reverencia con que te miro; y supuesto que la consecuencia hecha está en Córdoba y Jaén, Sevilla también como ellas, quedará tu tributaria, (pagando feudos y rentas, y admitiendo tus presidios), como una cautiva vuelvas.	1320 1325
REY	Sin hablar de la cautiva, que es reservada materia que no toca a lo historial, pues solo toca a la idea	1330

	de explicar que la africana ley quedó en España presa, vamos a que con Sevilla no corre la consecuencia, que Sevilla es fronteriza plaza de África y tenerla me importa más arredrada que las demás.	1335
ABENYUCEF	Pues si esta capitulación no admities sigue el sitio.	1340
REY	¡Norabuena!	
ABENYUCEF	Pues ¡al arma!	
REY	Pues ¡al arma!; y para que te prevengas, tengo que darte el asalto mañana antes que amanezca.	1345
VOCES <i>Dentro</i>	No le dejes que se vaya sin hacerle otra propuesta.	
ABENYUCEF	¡Oh vulgo infame! ¡Qué mal, monstruo de varias cabezas, te dejas domar! ¡Fernando!	1350
REY	¿Qué me quieres?	
ABENYUCEF	Que me atiendas; y entre ser tuya y ser mía partamos la diferencia: la mitad de la ciudad te daré, obligado a hacerla murallón que la divida, y en cuanto a que sea frontera de África, tendrás la parte tú del mar, yo de la tierra.	1355
REY	Traigo yo mucha familia conmigo, mucha nobleza, y habré menesterla toda, porque no cabe en la media.	1360

ABENYUCEF	¿Tampoco esto aceptas?	
REY	No.	
ABENYUCEF	Pues si tampoco esto aceptas..., ¡ven al asalto!	1365
REY	¡Sí haré!	
ABENYUCEF	Pues ¡a la guerra!	
REY	¡A la guerra!	
LAS VOCES	Ya fallecidos al hambre, ¿quién quieres que la defienda?	
ABENYUCEF	¿Ni quién al motín de un pueblo pudo hacerle resistencia? ¡Fernando! ¡Fernando!	1370
REY	En vano a llamar vuelves.	
ABENYUCEF	Espera...	
REY	Di...	
ABENYUCEF	La ciudad será tuya con que las vidas concedas y que saquen sus vecinos mujeres, hijos y haciendas, dándoles embarcaciones en que al África se vuelvan los que no quieren quedarse con su ley a tu obediencia.	1375 1380
REY	Eso concediera yo, aunque ellos no lo pidieran, que dar a merced las vidas es piedad; dar las haciendas, liberalidad; dar tiempo a que algunos se conviertan, religión; y siendo así que en esto mi celo ejerza liberalidad, piedad y religión, bien se prueba	1385 1390

	que ni son rigor mis armas ni codicia mis empresas.		
ABENYUCEF	Pues con esas condiciones bajaré a abrirte las puertas.	Vase	1395
REY	¡Oh Señor, y lo que os debo, triunfante en la conferencia, sin costa de almas perdidas! Hijos, ya Sevilla es nuestra, dadme en albricias los brazos.		1400
TODOS	Tus pies nuestro centro sean.		
SEGOVIA Y SANTIAGO	Y nuestro laurel tu mano.		
REY	Mi mano fuera indecencia sino para levantar las columnas de la Iglesia.		1405
<i>Las chirimías</i>			
PRÍNCIPE	Las puertas de la ciudad abren ya.		
PELAY	Y al umbral dellas Abenyucef sale.		
REY	Dadme imperial manto, diadema y cetro; y todos vosotros acompañadle a mi tienda que el honrar al enemigo (y más vencido), aunque sea de otra ley, en ley de humano duelo militar es deuda.		1410 1415
<i>Vase el REY, el PRÍNCIPE y PRELADO</i>			
PELAY	Vamos al compás de cajas, de clarines y trompetas, diciendo: ¡Fernando viva!		
TODOS	¡Viva, reine, triunfe y venza!		

*Con esta salva de cajas, clarines, chirimías y voces,
llegan todos al carro del muro, y sale ABENYUCEF
con una fuente, y en ella unas llaves doradas; có-
genle en medio, y atravesando otra vez el tablado,
llegan al carro de la primera tienda de campaña,
donde se verá el REY con manto imperial, corona y
cetro; a sus lados los dos prelados, y el PRÍNCIPE*

PRÍNCIPE	Ya el moro rey de Sevilla, vencido y honrado llega, señor, a tus pies.	1420
ABENYUCEF	Invicto, glorioso Fernando, estas son de Sevilla las llaves, triunfante en sus muros entra de quien yo salgo rendido, siendo tu gloria y mi pena jeroglífico que diga, cuando pintados nos vean con ellas a ti en tus manos y a mí a tus plantas sin ellas: «Esto es Fortuna, mortales, ved que hay próspera y adversa».	1425 1430
REY	Abenyucef, estas llaves, aunque a mí me las entregas, no soy yo quien las recibe hoy, más que para volverlas mañana, bien como alcaide de rey que es solo el que reina. Y ya que la posesión dellas tomo, de la tierra levanta, llega a mis brazos; y el jeroglífico sea decir, en vez de Fortuna, en la inscripción de su letra: «No hay más Fortuna que Dios». No llores, no te entenezcas, porque harás que llore yo	1435 1440 1445

	que aunque son leyes opuestas nuestras leyes, no lo son las de la naturaleza que siempre a piedad obligan.	1450
ABENYUCEF	Ya, señor, que me consuelas, en fe de tu real palabra, pues ser inviolable es fuerza, te suplico que me des embarcación y licencia para que a África me pase con el consuelo siquiera de que, ya que voy vencido tú hayas sido el que me venza.	1455 1460
REY	¡Almirante!	
ALMIRANTE	Gran señor, ¿qué me mandas? ¿Qué me ordenas?	
REY	Que de esas embarcaciones des a Abenyucef aquellas que haya menester para él y toda su gente.	1465
ABENYUCEF	Eternas edades vivas.	
REY	El cielo te guarde.	
ABENYUCEF	¡Ay, Sultana bella, no te quejes de mi amor, quedando en España presa porque si de aquel sentido hoy la metáfora acuerdas, mi ley eres y conmigo vas, aunque sin mí te quedas!	1470 Vase 1475
VARGAS	Ya que de la posesión celebrada está la entrega, cumpla, como alférez real, yo de mi cargo la deuda.	Vase

REY	Arzobispo de Segovia, entrad a mi lado, y sea en vez del supremo alcázar, nuestra visita primera la mezquita, que hoy habéis de consagrar en iglesia.	1480 1485
UNOS	¡Viva el gran Fernando!	
TODOS	¡Viva!	
PRÍNCIPE	Ya la plebe y la nobleza, de ejército y de ciudad, haciendo a su modo fiestas, te aclaman su rey, diciendo todos en voces diversas...	1490
<i>VARGAS en el muro, arbolando el estandarte; y MÚSICA, y todos respondiendo, se entran todos al compás de cajas y trompetas, y sale la SULTANA, de cautiva</i>		
VARGAS	¡Victoria por don Fernando!	
MÚSICA Y TODOS	¡Victoria por don Fernando!	
VARGAS	¡Rey invicto, invicto César!	
MÚSICA Y TODOS	¡Rey invicto, invicto César!	1495
VARGAS	¡De Castilla y de León!	
MÚSICA Y TODOS	¡De Castilla y de León!	
VARGAS	¡Que viva, que reine, que triunfe y que venza!	
MÚSICA Y TODOS	¡Que viva, que reine, que triunfe y que venza!	
<i>Las cajas y música y todos</i>		
SULTANA	¿Sevilla por don Fernando de Castilla y León? ¡Oh pena, oh ansia, oh ira, oh rabia, oh furia..., que en corazón te engendras! ¿Por qué víbora te llaman, si muerdes y no revientas? ¡Oh, nunca en humana forma	1500 1505

la retórica licencia
 de que, siendo yo un supuesto,
 otro a la vista parezca
 que hubiera traído a España 1510
 victoriosa en otra era,
 para irme dejando, plaza
 a plaza, cautiva en esta,
 hasta sacarme a la cara
 los yerros de mi tragedia! 1515
 Y aun no aquí para mi injuria,
 y aun no aquí mi agravio cesa,
 pues anticipando tiempos
 mis futuras contingencias
 (que como espíritu bien 1520
 puedo miraras sin verlas),
 veo que en Sevilla ya
 no solo Fernando reina
 quieto y pacífico –donde
 la mezquita que ayer era 1525
 prédica de Mahoma, es hoy
 de Cristo sagrada iglesia–,
 sino que labra capilla
 real para su entierro en prueba
 de que aspira a mejor reino 1530
 rey que de morir se acuerda.
 Y con tal afecto que
 para colocar en ella
 un retrato de María,
 hace varias diligencias 1535
 hasta hallar quien se la copie
 del ejemplar de su idea.
 Pero ¿por qué esto me aflige,
 me angustia y me desespera,
 si antes debe confiarme, 1540
 que conseguir no lo pueda?
 pues no puede haber quien la haga
 tan bella que la parezca.
 ¿Qué artífice habrá en el mundo
 que a retratarla se atreva, 1545

cuando dicen los cantares
su soberana belleza,
encareciendo, porque
nadie tan feliz se crea?

Salen cantando los dos ÁNGELES de peregrinos, y el tono sea imitación de extranjeros que piden limosna

LOS ÁNGELES [*Cantan*] *Tota es pulchra amica mea,* 1550
macula non est in te.

SULTANA	
¿Qué escucho? Dos extranjeros peregrinos que en su lengua y a su modo la fatiga del camino lisonjean	1555
con su canto, han proseguido de mi duda la respuesta, pues en favor de que no haya quien sus excelencias bosqueje, dan por vencidas	1560
todas las humanas fuerzas, diciendo al intento mío que ella sola es de sí misma espejo en que se retrata de tan diáfana pureza	1565
que no hay en él mancha alguna. Alegre a escucharlos vuelva, pues desconfiando a quien labrar su imagen pretenda, dicen...	

ÁNGELES Cantan *Per Virginem Matrem* 1570
Dominus det nobis salutem, et pacem.

SULTANA Mas jay! que si es que en su nombre
a Dios el favor impetran
los artífices podrán
lograrlo, que nada niega
a quien diga en nombre suyo... 1575

ÁNGELES Cantan *Da nobis virtutem contra hostes tuos.*

	es la tolerada mezcla de infieles entre cristianos.	
ÁNGEL 1	Ahora conviene el haberla; y para nuestro consuelo baste que en su recompensa llegamos ya a los umbrales del real alcázar que hospeda al católico Fernando, a quien hoy por excelencia el pueblo «el Santo» apellida.	1615 1620
ÁNGEL 2	Esa es clara consecuencia de que hoy le canonicé la voz del pueblo, en espera de que habrá feliz reinado que por la sede lo sea.	 1625
ÁNGEL 1	Ya que a sus puertas estamos, porque en nosotros adviertan, prosigamos el disfraz nuestro, con todas las señas de extranjeros peregrinos.	 1630
Cantan	<i>Tota es pulchra amica mea, macula non est in te.</i>	
	<i>Sale TROPEZÓN, como suspenso</i>	
TROPEZÓN	¿Qué dulces voces son estas que van suspendiendo el aire?	1635
Cantan	<i>Per Virginem Matrem, Dominus det nobis salutem, et pacem.</i>	
TROPEZÓN	Y no solo al aire, pero a todo humano discurso que elevado al cielo pide favor diciendo confuso:	 1640
Cantan	<i>Da mihi virtutem contra hostes tuos.</i>	
TROPEZÓN	Ya mi sentido arrebata tras lo que oye, lo que ve.	1645

<i>Cantan</i>	<i>Dignare me laudare te Virgo Sacrata.</i>	
TROPEZÓN	Dos peregrinitos son de soberana belleza, y aun mejor se entran que entonan. ¿Oyen ustedes? Detengan el paso.	1650
ÁNGEL 1	¿Quién eres tú para que nos le defiendas?	
TROPEZÓN	Soy quien antes que portero de cadena el rey me hiciera de cadena portador, con que ya en paz, y ya en guerra es mi porte ser portero y portador de cadena, y así me importa portarme con quien aporta a esta puerta. Y pues a pedir limosna vendréis, esperad en ella, donde él a los demás pobres la da de su mano mesma. Y así en tanto que él no sale, cantadme por vida vuestra, porque cantáis de los cielos; y aunque no entiendo la letra basta que entienda la solfa.	1655 1660 1665
ÁNGEL 2	No es limosna, sino audiencia la que pedimos; y así apartad.	1670
TROPEZÓN	Sin mi licencia no habéis de pasar.	
	<i>Sale el REY y el ARZOBISPO DE SEGOVIA</i>	
REY	¿Qué es esto?	
TROPEZÓN	Dos peregrinos que intentan hasta tu cuarto entrar.	

REY	Pues	1675
	¿cuándo mi cuarto se cierra al peregrino, ni cuando se le ha impedido la puerta? ¿No digo hasta el cuarto, pero hasta sentarse a mi mesa?	1680
	Dadles limosna, arzobispo.	
SEGOVIA	En mi vida vi presencia más airosamente amable.	
ÁNGEL 2	Aunque la limosna fuera digno assunto de nosotros, porque otro en darla merezca, no es hoy nuestra pretensión limosna.	1685
REY	¿Pues qué es?	
ÁNGEL 1	Que atiendas:	
	los dos, señor, ejercemos el arte de la escultura	1690
	y viendo cuanto procura tu fe con dignos extremos una estatua, pretendemos entrar en obra tan pía por la dicha que sería	1695
	tuya y nuestra merecer que llegásemos a hacer esa estatua de María.	
REY	Los mayores escultores no han mi idea retratado, pues el que más la ha imitado, solo la dio unas colores, unas aguas o esplendores, lejos de la perfección que está en mi imaginación.	1700
	Y es mucho emprender vosotros, mozos, lo que yerran otros viejos en la profesión.	1705

ÁNGEL 2	La edad muchas veces vemos hacer a la vista engaños, quizá tenemos más años de los que te parecemos.	1710
ÁNGEL 1	Todos ellos nos habemos en este arte ejercitado que, habiendo los dos llegado sin padre y madre, señor, a puertas de un escultor, que es el que nos ha criado, el arte nos enseñó.	1715
REY	¿Y era buen maestro?	
ÁNGEL 2	No había igual a él; tanto que un día una estatua fabricó solo de barro, a quien dio tal alma que en el vulgar frase hablando, asegurar pudo alguno que la ve tan perfecta en todo...	1720 1725
REY	¿Qué?	
ÁNGEL 2	Que aun no la faltaba hablar.	
REY	Que gusto de oíros confieso. ¿Que tan primoroso era?	1730
ÁNGEL 1	Tanto que tras la primera otra fabricó de hueso, y viva con tanto exceso que casi sentir la hizo.	
REY	¿Sentir?	
ÁNGEL 1	Sí; pues quebradizo metal, a un tronco tocó, y del golpe se sintió tanto que se le deshizo.	1735
REY	¿Y de dónde sois?	

ÁNGEL 2	Señor, somos...	
REY	¿Pues qué hay que os acorte?	1740
ÁNGEL 2	... del alta Alemania, corte del supremo Emperador.	
REY	Y en fin, ¿queréis el primor vuestro en esta obra ejercer?	
ÁNGEL 1	¿Qué se pierde en emprender?	1745
ÁNGEL 2	¿Y más cuando no queremos más premio que el que tendremos en darnos a conocer?	
ÁNGEL 1	Solo lo que te pedimos,...	
REY	Decid, que he de complaceros.	1750
ÁNGEL 2	... porque, en fin, como extranjeros de extraña patria venimos, dar celos a esta sentimos.	
ÁNGEL 1	Y así lo que deseamos y humildes te suplicamos es, que nadie llegue a ver, ni a examinar, ni saber cómo o cuándo trabajamos; pues (sin que nadie nos vea, ni hable, ni jornal nos dé), encerrados hasta que acabemos la tarea hemos de estar.	1755 1760
Rey	Así sea.	
ÁNGEL 2	Pues lo que ahora falta es que de tu idea nos des noticias, para que de ella copiemos la imagen bella que hemos de labrar.	1765
REY	Oíd pues: Pensad con su hijo en brazos a María, que en un trono de nubes se sentaba,	1770

	cuya alba y cuyo sol a un tiempo daba luz a la noche, oscuridad al día; temor y amor, grave y hermosa unía, con ojos de paloma que miraba, y su madeja al corazón postraba con un solo cabello que le hería. Desta idea formad la bella copia (flor a flor, rosa a rosa, estrella a estrella), que, aunque de original siempre se copia, hoy sin original habéis de hacella, que mal podía salir la imagen propia de original que nunca cupo en ella.	1775 1780
	<i>Llévalos donde habrá una puerta</i> Con esto, en este aposento que a ninguno corresponde, podéis retiraros, donde vos le traeréis el sustento, y el material y instrumento que ellos pidan.	1785
TROPEZÓN	Yo seré cuervo suyo, y les traeré, si eso a mí cargo se toma, todo cuanto no me coma en el camino.	1790
		<i>Vase</i>
REY	Pues fue esta vuestra pretensión y ya esta otorgada, entrad, y por de dentro os cerrad.	1795
	<i>Abre la puerta</i> Pero dadme permisión de que en alguna ocasión sea yo solo el que vea como os va de la tarea.	
Los Dos	Cuando quisieres podrás venir, y quizá hallarás el retrato de tu idea.	1800

Vanse cerrando la puerta

REY	¿Habéis notado esto?	
SEGOVIA	Sí.	
REY	¿Qué juzgáis dello?	
SEGOVIA	No sé si me atreva a decir...	
REY	¿Qué?	1805
SEGOVIA	... que Dios anda por aquí.	
REY	En toda mi vida vi jóvenes de más belleza, discreción y gentileza.	
SEGOVIA	¿Maestro que fue su criador sin padres; y este, escultor de barro? Aquí hay más grandeza.	1810
REY	Remitámoslo al efecto; y aquesto aparte, sabed, padre, que de extraña sed padezco el penoso afecto, y temo que me sujeto a una grave hidropesía.	1815
SEGOVIA	Marchas de uno y otro día.	
REY	Cúmplase lo que Dios quiera, mas sea ver, antes que muera, en mi sepulcro a María.	1820
<i>Vanse y sale TROPEZÓN, con una cestilla con algo de comer, y una limeta con vino</i>		
TROPEZÓN	¿Cuál es una cosi cosa tan extraña que no siendo mentira ni verdad, es verdad y mentira a un tiempo? ¿Danse por vencidos? Pues sepan que el sentido desto es la comida que yo	1825

traigo a aquestos mancebos, 1830
 pues es verdad que la traigo
 y es mentira que la llevo.

Come y bebe

Pruébolo con un bocado
 y con un trago; ¿habrá ingenio,
 que oyendo este silogismo, 1835
 me diga que no lo pruebo?
 Pero bocado a bocado
 y trago a trago, sospecho
 que me los he de dejar
 con lo que no me los dejo. 1840
 Lo bueno es bueno, esto baste;
 pero si lo bueno es bueno,
 ¿un bocado más es más
 que ser un bocado menos?
 Mas entre estas y entre estotras 1845
 he llegado al aposento,
 que es la primera posada
 a que sentí llegar presto.

Dentro instrumentos

Cielos, ¿qué es esto que escucho?
 ¿Qué sonoros instrumentos 1850
 en él suenan? ¿Quién habrá
 traídoslos aquí, supuesto
 que aun para su oficio no
 los han pedido, ni hecho
 elección de la materia 1855
 que han de labrar? Pero presto
 lo sabré, pues han de abrirme
 aunque no quieran hacerlo,
 so pena de que no coman.
 ¡Ah señores arquitectos! 1860

*Llama a la puerta, salen a ella los ÁNGELES, to-
 man la comida y, al ir él a entrar se cierran*

ÁNGEL 1	¿Quién llama?	
TROPEZÓN	Quien la comida os tray.	
ÁNGEL 2	Dádnosla y volveos.	
TROPEZÓN	¿Pues no entraré yo a servirla?	
ÁNGEL 1	Nosotros nos serviremos, que estamos más enseñados a servir hombres que ellos a servirnos a nosotros.	1865
	<i>Vanse</i>	
TROPEZÓN	Señores, ¿qué ha de ser esto? ¿Entrarse a trabajar sin una herramienta un madero y comer y tocar? Yo también me hiciera lo mismo. Diré al rey.	1870
	<i>Sale el REY</i>	
REY	¿Qué has de decirle?	
TROPEZÓN	Que no han hallado mal medio de regalarse los dos peregrinos extranjeros, dure lo que les durare la industria.	1875
REY	¿Cómo?	
TROPEZÓN	Comiendo. Ellos, señor, no han pedido nada que a su ministerio toque; y si trujeron algo consigo, instrumentos fueron músicos, mas no, señor, escultores instrumentos. En vez de golpes se oyen consonancias; y tras esto toman muy bien las viandas	1880 1885

	que alguna vez no esté cuerdo. Atienda más, por si es aprehensión.	1925
TROPEZÓN	¿Cómo ha de serlo, si ya al instrumento aplican dulces voces?	
REY	Oye atento.	
	<i>Cantan dentro los ÁNGELES, y responde toda la música</i>	
ÁNGEL 1 [Cantado]	¡Magnifica, alma mía, magnifica al Señor!	1930
ÁNGEL 2 [Cantado]	Y el espíritu mío tendrá su gozo, y su salud en Dios.	
MÚSICA [Cantado]	¡Magnifica al Señor!	
REY	Ya no me atrevo a llamar por no interrumpir su acento.	1935
ÁNGEL 1 [Cantado]	Y pues por la humildad que en su esclava miró.	
ÁNGEL 2 [Cantado]	Beata me llamará de una en otra la gran generación.	
MÚSICA [Cantado]	¡Magnifica al Señor!	1940
REY	Verdad es, no es fantasía; ¿mas qué la pasma suspenso lo mismo que ha de alentarme? Peregrinos de los cielos, abrid, yo soy.	
TROPEZÓN	No responden, en su canto prosiguiendo.	1945
ÁNGEL 1	Y ya que me hizo grande el poder del amor.	
ÁNGEL 2	Que derribó al soberbio y al humilde en su trono le exaltó.	1950
MÚSICA	¡Magnifica al Señor!	

Quiere abrir la puerta y no puede. Salen todos

REY	Ya la omisión es culpable que nacida de buen celo no es delito la osadía; y pues ni oyen ni abrir puedo la puerta, fuerza es que llame gente. ¡Hola!	1955
-----	---	------

TODOS	Señor ¿qué es esto?
-------	---------------------

REY	No sé, romped esas puertas y sepamos lo que hay dentro.
-----	--

Dan golpes

TODOS	Ya abiertas, señor, están.	1960
-------	----------------------------	------

REY	Y no las del aposento solas, pues puedo decir que abristes las de los cielos.
-----	---

Ábrense las puertas de todo el carro, y vese en un trono la misma NIÑA que hizo la imagen, inmoble, como si fuera estatua; y dos elevaciones, en que subirán los ÁNGELES cantando; el pan, y el vino estará en el plano del trono, como en forma de altar, y todos se hincan de rodillas

SEGOVIA	¡Qué maravilla!
---------	-----------------

SANTIAGO	¡Qué asombro!
----------	---------------

PRÍNCIPE	¡Qué prodigio!
----------	----------------

UNOS	¡Qué portento!	1965
------	----------------	------

OTROS	¡Qué admiración!
-------	------------------

REY	¡Qué milagro, diréis mejor; pues que veo despierto, la misma copia de aquella que vi durmiendo!
-----	--

Suben los ÁNGELES cantando con toda la MÚSICA

Desmáayase en brazos de los dos obispos

REY Arzobispo de Segovia,

como a padre os encomiendo
a mi hijo, que esa imagen

se ponga sobre mi entierro
y que al instante vos mismo
me traigas los sacramentos.

Al de Santiago

Vos mandad a la capilla
que mientras yo esté muriendo, 2035
el *Te Deum laudamus* canten.

Llévanle entre todos

PRÍNCIPE	¡Qué dolor!	
ALCÁNTARA	¡Qué sentimiento!	
VARGAS	¡Que ansia!	
CALATRAVA	¡Qué pena!	
PELAY	¡Que angustia!	
SANTIAGO	¿Qué es esto, cielos, que es esto?	
	¿Cantar el <i>Te Deum laudamus</i>	2040
	en su muerte manda, siendo	
	así que solo se dice	
	aqueste cántico a aquellos	
	en quien ya la beatitud	
	está declarada?, pero	2045
	quizá es futuro presagio	
	de la suya, cuando el cielo	
	de su canonización	
	el tiempo cumpla.	

Vase y sale SULTANA

SULTANA	¿Qué tiempo	
	ha de ser ese si antes	2050
	—aunque hoy cautiva me veo—,	
	sabré amotinar mis gentes	
	y volver a hacerme dueño	
	de España; conquie no hallando	
	a la invasión de mi incendio	2055
	y al rebelión de mi ira,	

Mas ¡ay de mí! que pasando su Fe y Caridad a extremos de la Esperanza que en Dios tiene de gozarle, presto al escuchar que ya viene, deja de su cuarto el lecho y sale al umbral vestido de basto sayal grosero, parda túnica que había para su mortaja hecho en vida, con un dogal	2085 2090
---	----------------------------------

	de darme aqueste memento para peditos perdón repitan mis muchos yerros.	2130
ÉL Y MÚSICA	<i>Te Deum laudamus, te Dominum confitemur.</i>	
REY	El reino que Vos me disteis a vuestras plantas os vuelvo; perdonadme si no va mejorado, que yo espero en Vos que en Alfonso suplan sus virtudes mis defectos.	2135
	De que no tan solo a Vos, Señor, pido perdón, pero a todos de haberles dado con mi vida mal ejemplo;	2140
	<i>Toma una de las luces</i>	
	testigo sea esta llama de que postrado os confieso que merezco como ella arder por siglos eternos.	2145
	Y si es vuestra voluntad, primero es el honor vuestro que la conveniencia mía; arda yo, que yo me ofrezco voluntario a lo preciso, y porque no en el infierno podré alabaros, Señor, os diré agora que puedo.	2150 2155
ÉL Y MÚSICA	<i>Te Deum laudamus, te Dominum confitemur.</i>	
REY	Venid pues, y pues no os dio horror, (siendo Vos el verbo hijo del eterno Padre), tomar por obra de inmenso espíritu en virgen claustro de humana sangre, alma y cuerpo;	2160

	no tengáis horror de entrar, Señor, en mi indigno pecho que, aunque al vientre de María era ir de un cielo a otro cielo y aquí de un cielo a un abismo, por eso sois Vos, Vos mismo, y yo, yo mismo. Señor, medid la distancia oyendo que desde el profundo os clamo una y otra vez, diciendo:	2165
MÚSICA	<i>Te Deum laudamus, te Dominum confitemur.</i>	2170 2175
PRÍNCIPE SANTIAGO	Ya llega. Señor, más digno lugar es y más dispuesto tu oratorio, en él le aguarda.	
REY	Si a vos os parece eso, llevadme a él entre los dos, con que seré yo el primero que incorporado con todos vaya en su acompañamiento. Y esta llama que tomé para explicarme en incendios, será antorcha que me alumbre para explicarme en consuelos cuando a sus plantas postrado con todo, la voz del pueblo añada el <i>Te Deum laudamus</i> .	2180 2185 2190
MÚSICA	<i>Te Deum laudamus.</i>	
ÉL Y MÚSICA	<i>Te Dominum confitemur.</i>	
REY	Al cántico, sincopando primero y último verso: <i>In te Domine speravi, non confundar in aeternum.</i>	2195
MÚSICA	<i>In te Domine speravi, non confundar in aeternum.</i>	

Con esta repetición, llegando el REY a la puerta izquierda del teatro, sale por la derecha todo el acompañamiento, y en medio el OBISPO DE SEGOVIA, y haciendo dos alas, atraviesa el tablado con mucha majestad, durando siempre la música; el REY le espera a la puerta, y alumbrándole, se entra el primero, y todos tras él, quedando la SULTANA sola

SULTANA	Aun con haber visto acto tan extraño, no por eso tengo de desconfiar de que verme reina tengo otra vez de España.	2200
---------	---	------

Salen los dos ÁNGELES

ÁNGEL 1	Pues	
	bien puedes, que tus intentos tendrán otro rey que sepa cortarlos y deshacerlos arrojándote de España.	2205

SULTANA	¿Qué rey?	
---------	-----------	--

ÁNGEL 2	Felipe Tercero	
	que de Fernando vendrá a ser el catorce nieto, que ha de arrancar tus raíces de una vez.	2210

ÁNGEL 1	Y el cuarto luego,	
	aumentando religioso la devoción deste excelso sacramento y de María, en su casa el sacramento colocará, y della hará instancias para decretos que la veneren sin mancha.	2215

ÁNGEL 2	Con que Carlos, heredero de tantas felicidades,	2220
---------	--	------

	verá de Fernando el premio cuando el décimo Clemente declare, con misa y rezo, su virtud canonizada.	2225
SULTANA	Sí podrá, pero primero oír el mundo:	
<i>Salen todos con el PRÍNCIPE</i>		
TODOS	¡Alfonso viva!	
PRÍNCIPE	¡Qué a costa del sentimiento escucho vuestros aplausos!	
TODOS	Todos, señor, le tenemos.	2230
SEGOVIA	Pero la muerte del justo más es para dar ejemplo que dolor. ¡Alfonso viva!	
TODOS	¡Viva por siglos eternos!	
SULTANA	¡Ay de quien cautiva, es fuerza que diga con todos ellos que viva y reine, al mirar que llorosos y contentos repiten todos conformes, en perdón de nuestros yerros!:	2235
TODOS	Cuando el llanto en el gozo resulta, es cierto que se visten las penas de los consuelos.	2240